

POLÍTICA ANTISECUESTROS

Una buena nota

COSAS DE IMAGEN

Al hacer una análisis sobre la campaña de imagen que la PNC mantiene a través de los medios de comunicación, el publicista y analista político Hermann W. Bruch sostiene que dicha campaña, basada en la participación ciudadana, es de excelente calidad.

“Promover la participación ciudadana en la denuncia de cosas sospechosas se hace en todos los países civilizados, y es excelente”. La participación ciudadana, opina, es fundamental en el combate contra el crimen organizado. “Lo peor que nos puede pasar a los salvadoreños es que seamos indolentes ante lo que está pasando.”

Sobre las campañas de promoción personal

de los titulares de instituciones, como el director de la PNC, Mauricio Sandoval, también las considera “legítimas” si se parte de que se trata de instituciones de orden público.

“Estas instituciones tienen que ganarse la confianza de la gente, y para ganársela no hay nada mejor que la publicidad y las comunicaciones”.

Sin embargo, acota, no hay que confundir la publicidad con la propaganda superflua y vana, que podría estar provocando nada más que una buena apariencia y escondiendo un mal proceder. Pero si el procedimiento está siendo bueno, hay que mostrarlo. “No sólo hay que ser bueno, sino también hay que decirlo”.

En cuanto al tema de un sistema de inteligencia en la Policía Nacional Civil, Bruch opina que no existe algo así.

“Inteligencia implica sistema, metodología, tecnología y estructura, y no existe en la PNC ni en ninguna otra institución nuestra, llámese OIE o AEI o como se llame”.

La OIE, opina, “no le puede dar asesoría ni instrucción a nadie, porque la OIE misma no es inteligente. La OIE en este país, así como los organismos que le antecieron, fueron creados para hacer otro tipo de cosas. La inteligencia institucional es algo desconocido en nuestro país”, estima.

MODULARIDAD

“Cuando capturamos a algunos secuestradores nos percatamos de que habían participado no sólo en uno ó dos secuestros.”

La mayoría tenía participación en hasta 12 secuestros, como “Frank el hondureño”, o como “El Enano”, que participó en diez, dice Tobar. Ambos eran cabecillas y autores intelectuales.

“Este proceso de inteligencia nos ha permitido establecer no sólo a nosotros, sino también a la Fiscalía, elementos suficientes sobre la participación de un sujeto en varios secuestros”. A la hora de presentarse ante un juez, se les podrá acusar de cuatro o cinco secuestros.

Otra modalidad es la del grupo de los más buscados. Hay cerca de 40 órdenes de captura contra secuestradores, pero son cuatro o cinco de los cuales la PNC teme que organicen nueva bandas.

Los casos de “Gigio” y Geovany son ejemplos de lo anterior. Ambos provenían de la banda de “Toño Chiches”, quien purga una pena de 30 años. Ninguno fue capturado junto con él, y armaron sus propias bandas. Desde que se inició la campaña publicitaria, en diciembre, dando a conocer los rostros, los nombres y los alias de los más buscados, se ha detenido a ocho cabecillas y 14 prófugos.

Las denuncias a través de llamadas telefónicas han contribuido. La recompensa por informes, de 5 mil dólares (43 mil 750 colones), es facilitada por la empresa privada, así como espacios publicitarios.

A partir de la gestión de la anterior embajadora norteamericana en el país y actual embajadora en Colombia, Anne Patterson, la asesoría policial estadounidense se hace más patente a través de su Programa Internacional de Asistencia para Capacitación en Investigación Criminal, conocido como ICITAP. La diplomática declaró durante una visita a la Asamblea Legislativa, en junio del año pasado, que su gobierno se encontraba preocupado por los se-



Las células. Los secuestros en la actualidad no son perpetrados por bandas aisladas. En ellos participan pequeñas células de distintos grupos.

secuestros ejecutados por bandas organizadas en las que estarían involucrados policías.

FBI EN ACCIÓN

En la actualidad existen dos asesores antisequestradores del FBI, que contribuyeron en la creación del GEA.

Carlos Carballo es uno de ellos, y posee una vasta experiencia en contraespionaje y antiterrorismo. Carballo se encontraba en el país desde mucho antes, en labores de asesoría para la PNC y su academia.

En un principio participó en la creación del Grupo de Apoyo, que posteriormente se cambió a Grupo Especial Antisequestradores. El Grupo de Apoyo, inicialmente contó con 25 investigadores. En la actualidad hay

84 investigadores de los que sólo seis son mujeres. El personal debe pasar por un proceso de selección rigurosa: investigación de antecedentes, exámenes antidopajes y pruebas de polígrafo. El grupo se prepara en técnicas de investigación criminal básica, intermedia y avanzada.

“Uno de los énfasis es el tema de la negociación”, comenta Carballo, pero no con los secuestradores, sino con la familia de la víctima. “Necesitamos que la familia entable un determinado nivel de comunicación y confianza con la policía. Para ello ésta tiene que demostrar niveles elevados de profesionalismo”.

Otro esfuerzo en el entrenamiento fue cómo dar seguimiento aéreo durante el día y la noche. “La persecución aérea es muy importante partiendo de las características de su terreno”, como la vigilancia y persecución en zonas rurales. “Les estamos enseñando cómo obtener inteligencia criminal”, es decir cómo llegar a

identificar a los miembros de las bandas, el modus operandi, las costumbres de sus miembros. Esto facilita en gran medida el éxito de la investigación.”

La evidencia fue un tema en el que profundizó la asesoría, pues se conocía de los problemas producto de las restricciones legales.

“La policía se veía restringida al resguardar la escena del crimen”, recuerda Carballo. Ahora les han enseñado cómo dominar la escena del crimen y obtener evidencia para que el fiscal tenga causa probable.

FUERA Y ADENTRO

Las características de las bandas de secuestradores en el país han cambiado con el tiempo.

En 1997 se estableció que había bandas organizadas y semiorganizadas, más por intuición que como producto de un trabajo de inteligencia. Era casi lógico imaginarse que las bandas estarían conformadas por ex militares y ex guerrilleros, pero el FBI se planteó una variable: el retorno de jóvenes que habían salido a Estados Unidos y se integraban a bandas o conformar otras.

“Hoy en día, basados en inteligencia, podemos decir que las bandas de secuestradores están conformadas por sujetos que en el pasado se enfrentaron en el campo de batalla”. Ello tomó por sorpresa al gobierno y a la PNC. “Ambos tenían entrenamiento especializado y contaban con medios logísticos para realizar secuestros, y contratan a miembros de maras para determinadas tareas durante la ejecución de una operación”, dice el agente del FBI.

Reconoce el apoyo que la OIE ha prestado a la PNC en la lucha antisequestradores. “Ellos eran los únicos que tenían experiencia en inteligencia, y por eso en ocasiones se recurre a ellos”, sin embargo, el asesor estadounidense reconoce los avances enormes avances que, en materia de inteligencia e investigación criminal, realiza la PNC poco a poco en los últimos tiempos.